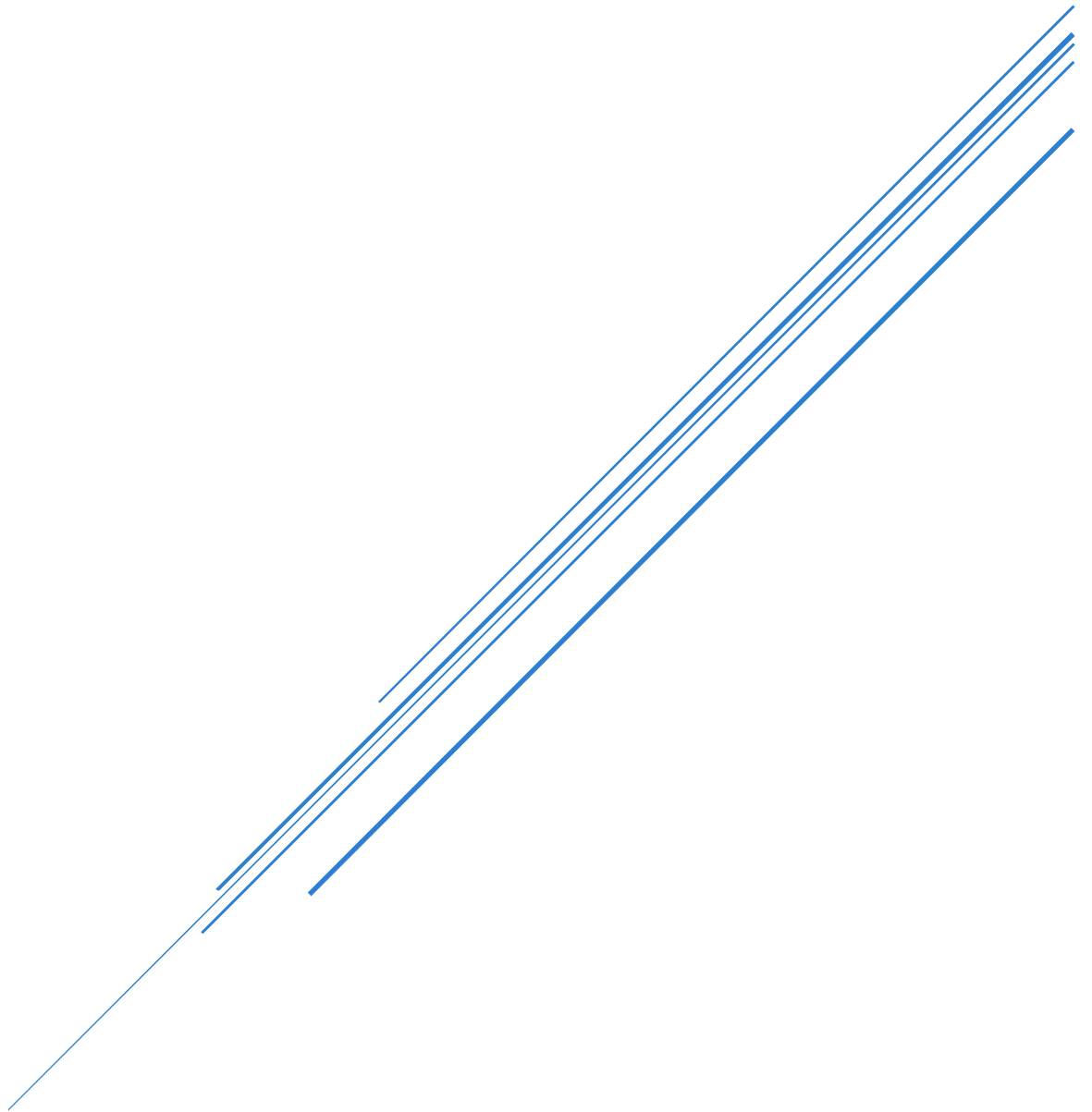


HACIA UN ENTENDIMIENTO DE LA TEOLOGÍA PASTORAL PRÁCTICA EN EL SIGLO 21



LEYDA DIAZ ARROYO
pastorleydiaz@gmail.com

INTRODUCCION

La historia de la Iglesia nos demuestra que Dios siempre se ha encargado de que sea una institución capaz de influenciar al mundo y a la cultura. Ya sea por medio de avivamientos, reformas o movimientos; Dios siempre se ha manifestado en la historia para ayudar a la iglesia a cumplir con su misión. Aunque la Iglesia del siglo 21 enfrenta retos diferentes a la iglesia del primer siglo, su asignación sigue siendo la misma: cumplir la Gran Comisión.

La misión de la Iglesia es una doctrina fundamental del cristianismo y nuestra acción pastoral debe estar enfocada hacia ese propósito. Esta doctrina se puede definir de la siguiente manera: La iglesia es el cuerpo de Cristo, la morada de Dios a través del Espíritu, divinamente señalada para el cumplimiento de Su Gran Comisión. Cada creyente, nacido del Espíritu, es parte integrante de la Asamblea General o Iglesia de los Primogénitos, cuyos nombres están escritos en el cielo. (*Efesios 1:22- 23; 2:22; Hebreos 12:23*). (Horton 1987)

Las cinco acciones pastorales que la iglesia debe ejercer en el cumplimiento de su misión son: evangelismo, educación cristiana, adoración, compañerismo cristiano y servicio. Según el autor Alton Garrison, una iglesia saludable y eficaz desarrollara un plan estratégico dirigido a cumplir estas funciones siguiendo los siguientes pasos: (Garrison, Una Iglesia en el poder del Espíritu 2018)

1. **Conectar** a través de la comunión y el evangelismo.
2. **Creecer** a través del discipulado.
3. **Servir** a través de los dones del ministerio, alcance, edificación del cuerpo y atención a la comunidad.

4. **Ir** a través de la evangelización y las misiones.

5. **Adorar** a través de alabanza congregacional, oración, enseñanza y cantos

El diseño de Dios siempre ha sido escoger a personas capacitadas para que dirijan a la Iglesia hacia el cumplimiento de su misión. El análisis sobre este tema requiere reflexionar sobre la necesidad de un buen liderazgo cristiano para poder dirigir la iglesia hacia un mejor entendimiento de su acción pastoral. Es además importante incluir a la persona del Espíritu Santo para que dirija nuestras estrategias.

Es importante poder ejercer las cinco acciones pastorales dentro de un contexto contemporáneo. El siguiente escrito presenta la forma en que hemos podido desarrollar algunas de estas estrategias incluyendo un breve análisis de la situación actual de nuestra congregación. Para concluir se presentara la misión, visión y valores esenciales de nuestra congregación y nuestro enfoque en cumplir con las cinco acciones pastorales de la iglesia para seguir adelante con la misión.

I. Ministerio y Liderazgo Cristiano

Un ministerio divinamente llamado y ordenado ha sido provisto por nuestro Señor Jesucristo para capacitar líderes cristianos que puedan dirigir la iglesia en el ejercicio de la acción pastoral. La iglesia es un organismo vivo que debe tener estructura y orden. El Apóstol Pablo nos enseña que hay diversidad de ministerios. No todos tienen la misma función, el mismo don, el mismo ministerio u oficio; pero todos son necesarios.

La doctrina de la vocación se refiere al llamamiento soberano de Dios sobre la vida de un creyente no ya para salvación, sino para servicio especial. Los ministros son personas a las cuales Dios les ha confiado el cuidado espiritual de la Iglesia. La ordenación es cuando la Iglesia reconoce que Dios les ha dado un ministerio y que están sirviendo fielmente en su llamamiento.

Es importante enfatizar que el liderazgo cristiano debe tener como modelo la persona de Jesucristo para que sea eficaz. La iglesia del siglo 21 debe ocuparse de desarrollar tales líderes para que se puedan movilizar los propósitos de Dios. Se debe liderar al estilo de Jesús: con un corazón de servicio. Este es el ingrediente más importante de un liderazgo inspirador. El mejor líder de todos los tiempos nos enseñó que no damos para recibir, sino que damos porque es lo correcto, que el secreto está en servir a otros de manera desinteresada y que no les decimos a los demás que hacer, sino que se lo mostramos con nuestras acciones. En su libro *El desafío del Liderazgo*, sus autores nos enseñan cinco principios básicos para el liderazgo efectivo que tienen un paralelo con la vida de Jesús: Modele el camino, Inspire una visión compartida, Desafíe los procedimientos, Permita actuar a los otros y Aliente el corazón. (Kouzes 2021) Estas son las cosas que realizó el fundador de la Iglesia y es imprescindible mirar a su ejemplo para comprender su intención al formarla y seguir ejerciendo eficazmente las cinco acciones pastorales de la Iglesia.

II. El Espíritu Santo en la Iglesia

Es necesario entender que una iglesia saludable que pueda cumplir con su misión necesita del ministerio activo del Espíritu Santo, este fue el modelo de la iglesia de primer siglo. El pastor Alton Garrison nos recuerda que el propósito doctrinal más importante del Espíritu Santo es cumplir la misión transformadora de Dios entre las personas sin iglesia y a los cristianos que se han detenido por falta de inspiración. (Garrison, Una Iglesia en el poder del Espíritu 2018)

La iglesia no puede depender de nuestra ingenuidad, intelecto y esfuerzo humano, necesitamos el poder del Espíritu Santo. Es quien nos capacita y nos da el denuedo para que comuniquemos esperanza a este mundo. La iglesia del primer siglo fue fundada sobre la oración. No fue hasta que recibieron la investidura del Espíritu Santo que experimentaron un crecimiento exponencial.

El modelo de la Iglesia de Hechos 2 propuesto por Garrison nos muestra que la primera iglesia practicaba una vida saludable y llena del Espíritu recibéndolo por voluntad propia. Fueron guiados con eficacia y oraban con fervor cuando se reunían regularmente. Se ocupaban de enseñar enseñaban sana doctrina, anunciaban el evangelio a todos y compartían todos sus bienes (Hechos 2:42-47)

III. Las cinco acciones pastorales ejercidas en un contexto contemporáneo

Evangelismo

La Palabra de Dios es revelación de su voluntad para con la humanidad de todos los tiempos. Jesús, la palabra viva, se encarnó y comenzó a proclamar un mensaje de salvación. El anuncio del evangelio de Jesús es un mensaje de esperanza para quienes no la tienen y Casiano Floristan nos recuerda que la evangelización debe ser la misión central de la iglesia y de todos los creyentes. (Floristan 1998)

Siendo que la iglesia es la agencia escogida para la comunicación de este mensaje se necesitamos desarrollar estrategias de evangelismo efectivas y es para esto es necesario entender nuestra cultura. El mayor anhelo de Dios es tener una relación real con el hombre y podemos hacerlo porque fuimos hechos a su imagen y a su semejanza. El desea compartir su amor con la humanidad y la única forma en que podemos hacer es al compartirlo con otros.

La cultura incluye tradiciones, idioma, costumbres, comida, vestimenta, las casas, patrones de comportamiento, percepciones y los valores que un grupo de persona comparten entre sí. El corazón de una cultura son sus creencias; su cosmovisión. Las cosas externas que vemos en cada cultura están directamente relacionada a las creencias profundas y escondidas del corazón. (Bartel 2016) La meta de nosotros los creyentes debe ser llevar a las personas a Cristo, pero este es un asunto de decisión personal. Debemos conocer lo que la gente sabe y como lo sabe para poder llevar el mensaje de una manera efectiva.

Carácter y Habilidades del Mensajero

En nuestra cultura las acciones de las personas tienen que ser el reflejo de un corazón puro. Lo que somos respalda lo que enseñamos o lo contradice. Debemos ser santos y rectos en tres maneras al igual que Dios: en nuestra posición en Cristo, acción (lo que hacemos) y condición (como somos).

Jesucristo fue un hábil comunicador, sabía como hablar y como escuchar. Aunque es necesario poder contextualizar el mensaje, no se necesita eliminar ni restar partes a la Escritura, no hay que mezclar la Escritura con religiones inventadas por hombres y no hay que añadir algo a la verdad bíblica. La contextualización es presentar la verdad bíblica de manera que la gente del lugar pueda entenderla y aplicarla. Es necesario poder aclarar palabras bíblicas claves y se debe contestar las dos preguntas básicas de la hermenéutica: ¿Qué significado tiene el pasaje para los primeros lectores? y ¿Cómo lo aplico a los creyentes hoy? Estas son estrategias necesarias para una buena evangelización y para poder explicar a otros los principios básicos de la fe cristiana de una forma relevante a su entorno social. Los líderes de la iglesia deben estar instruidos debidamente para poder capacitar a otros para compartir su fe correctamente.

Al hacer un análisis de nuestra congregación en una comunidad anglosajona, hemos tenido que aprender a ser más intencionales e inclusivos con personas de otras culturas y que hablan un lenguaje distinto. Nuestro Dios es un Dios multicultural. En el libro *Iglesias, culturas y liderazgo*, sus autores recalcan la importancia de establecer estrategias e iniciativas multiculturales para poder alcanzar a otros. Debemos recordar que el Nuevo Testamento utiliza historias de Israel para enfatizar que el amor incluyente de Dios no tiene fronteras culturales. (Branson 2013) La iglesia del siglo 21 debe entender que es una iglesia multicultural y nuestras estrategias de evangelización deben considerar esta realidad.

Educación Cristiana y Discipulado

La educación cristiana es un pilar importante dentro de las funciones de la Iglesia. Es de suma importancia desarrollar estrategias de enseñanza efectivas dentro de cada congregación y considero que todo maestro de la Biblia debe ser debidamente adiestrado en un Instituto Bíblico.

La escuela dominical es una parte integral e importante de la congregación y la enseñanza bíblica debe cumplir al menos cumplir tres objetivos principales: conocimiento, inspiración y una respuesta a la conducta. En el libro *Pedagogía Fructífera* los autores recalcan la importancia de que la escuela bíblica produzca al menos dos resultados efectivos: conocer la Biblia y una mejor vida cristiana. (Edge 2007) Es de suma importancia para la iglesia ocuparse de educar discípulos que puedan aplicar las enseñanzas de Jesús a la vida cotidiana.

La responsabilidad de que otros aprendan y que el mensaje del evangelio transforme a otros es totalmente del maestro. El Espíritu Santo produce el crecimiento, pero el maestro prepara el terreno para que esto ocurra. El maestro de escuela bíblica debe ser un puente entre lo que falte al alumno para poder aplicar los principios bíblicos a las experiencias normales de la vida.

Crecimiento y Madurez Espiritual

El discipulado se trata de crecimiento y madurez espiritual; es bíblico y Jesús mismo nos puso esta meta: “*Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.*” (Mateo 5:48). Existen al menos tres grandes razones para nuestro crecimiento espiritual:

1. El Padre desea que alcancemos madurez como sus hijos. (*Efesios 4:13*)

2. Dios ha provisto dirigentes dentro de la Iglesia para que esta crezca. (*Colosenses 1:28*)
3. El desarrollo espiritual es parte del proceso de crecimiento natural de las personas.

La iglesia es el lugar donde debemos ser amonestados para que se produzca el crecimiento espiritual. Es necesario para poder realizar tareas especiales más importantes y también para recibir bendiciones que requieren un alto nivel de madurez espiritual. Si no maduramos nos vamos a quedar cortos ante las demandas de ciertas responsabilidades en nuestra vida diaria, en nuestras relaciones con los demás y aun dentro del servicio en la iglesia. (Howard 1996)

Al evaluar la iglesia actual podemos notar que se ha confundido el discipulado con una serie de clases de membresía y esta es una de las debilidades que enfrenta la iglesia actualmente. La realidad es que el discipulado debería verse como una transferencia de vida. Existen recursos efectivos que nos capacitan para poder desarrollar discípulos que puedan influenciar a otros y ayudarlos a vivir obedeciendo las enseñanzas de Jesús. Todo líder cristiano responsable debe instruirse al respecto.

El pastor Jaime Chacón, nos provee un recurso excelente en su manual de discipulado *Transferencia de Vida*. Ahí vemos a como Jesús nos dio un ejemplo al invertir de su tiempo en desarrollar a otros. Las disciplinas espirituales no se aprenden de la noche a la mañana, se requiere una inversión de tiempo en las personas para que desarrollen su carácter cristiano. El autor propone una serie de reuniones semanales donde la relación con el nuevo discípulo se vaya fortaleciendo y su carácter cristiano se vaya desarrollando. (Chacon Elizondo 2024)

Su propuesta me parece excelente y creo que las iglesias locales deberían fortalecer sus estrategias de discipulado. Nuestra congregación local tuvo una rama de Instituto Bíblico donde

desarrollamos los maestros y mentores que hoy sirven en el Departamento de Educación y Discipulado. Fue una tarea ardua por seis años consecutivos pero sumamente necesaria.

Adoración

La liturgia debe ser un acto público; ejercido por el cuerpo de Jesucristo y sus miembros para glorificar a Dios. Se practica en la comunidad de la iglesia y afecta la totalidad de la persona; no debe practicarse de forma ritualista. Dado que es adoración al Padre, Hijo y Espíritu Santo; se necesita un conocimiento espiritual y doctrinal basado en las Escrituras para adorarle correctamente. Cuando la iglesia no es educada o dirigida apropiadamente a la adoración; pierde de vista que Dios es el centro y objetivo de esta.

El pastor como líder de adoración

La adoración colectiva incluye otros elementos como la oración y la predicación; por lo cual debe estar correctamente planificada para que aun los inconversos puedan apreciar lo que sucede cuando el pueblo de Dios adora. El pastor está llamado a dirigir el culto de la iglesia. Debe fijar el ambiente para la adoración y volver el enfoque de las personas hacia Dios. Esta función la cumple al leer la Escrituras, ayudar a escoger los cantos de adoración, al orar y al predicar. (Exley 2012)

El pastor por lo general tiene un plan de cómo debe desarrollarse el culto, pero lo más importante es que debe estar capacitado para oír la dirección del Espíritu Santo. Él es quien da vida a nuestra adoración y bajo su dirección ocurren milagros sobrenaturales. Es imprescindible fomentar el uso de los dones del Espíritu y motivar a la congregación a usarlos. Muchas veces estamos demasiado enfocados en cumplir con la agenda y el horario del culto; podemos cometer

el error de no dar espacio al mover del Espíritu Santo. Debemos capacitar a la gente para que ministre con sus dones en medio del culto, “*decentemente y en orden*” (1 Corintios 14:40).

El objetivo principal de un servicio de adoración es que el adorador tome una decisión espiritual. La invitación al altar es importante y debe planificarse cuidadosamente. Hoy vemos una creciente tendencia a ver nuestros servicios de adoración más como un evento que como un acto de adoración a Dios donde las personas deben sentirse motivadas a rendir su vida a Jesús. No debemos olvidar que siempre puede haber no creyentes entre nosotros o personas que necesiten ser movidas en su relación con Dios. La adoración debe llevar a cada persona a tener un encuentro personal con Dios; donde haya tanto obediencia como crecimiento. El tiempo de altar no debe acortarse por seguir una agenda personal.

Esta es una carga pesada pero es importante asumir la responsabilidad, como líderes y pastores; de dirigir la adoración de la iglesia. Debemos preparar nuestro corazón y nuestra mente en oración para estar sensibles a la dirección del Espíritu Santo. Debemos dejar que los dones se manifiestan y asegurarnos de llevar a los adoradores a tener un encuentro personal con el objeto de su adoración.

Considero de vital importancia que todo pastor debe aprender a vivir una vida balanceada que incluya un tiempo especial con Dios si desea dirigir a otros hacia su presencia. Lamentablemente hoy se ha llegado a pensar que la adoración es solamente cantar y alabar a Dios. Sin embargo la adoración a Dios debe ser un estilo de vida, especialmente para el líder.

El pastor como líder de adoración, debe entender que debe vivir un estilo de vida que confirme y que no contradiga el evangelio que predica. Cuando estudiamos sobre la ética ministerial es necesario entender que el ministro debe ser intencional en vivir de forma tal que su

carácter muestre que es un adorador. Entendiendo que debe ser ejemplo de disciplina personal pues es quien pedirá las ofrendas sacrificiales y el compromiso personal de las personas. Debe ser visto como un testimonio convincente de semejanza con Cristo. (Carter 2013)

Comunidad

Es importante entender el privilegio que tenemos de tener una familia de la Fe. La Iglesia no es cualquier cosa y tenemos que entender su valor. Se trata de una comunidad de fe, una familia espiritual y esta comprensión nos lleva a tener las expectativas correctas cuando hacemos vida en comunidad. Es necesario educar a la Iglesia en este tema porque muchas veces no valorizamos el privilegio de poder estar “*juntos y en armonía*” (Salmos 133:1). El autor del libro *Vida en Comunidad* nos presenta una comparación excelente entre lo que es una comunidad espiritual y una comunidad psicológica o psíquica. (Bonhoeffer 2014)

Comunidad Espiritual	Comunidad Psicológica o Psíquica
Su fundamento es la verdad revelada.	Su fundamento es el hombre y sus deseos.
La esencia es la luz. Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. 1 Juan 1:5	La esencia son las tinieblas. 21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos. Marcos 7:21
La comunión es el centro y ahí hay transparencia, caridad y amor ágape.	Su centro es un amor mas o menos desinteresado o sea condicional, basado en emociones; eros.
Se caracteriza por el servicio fraterno, actitud de humildad y sumisión hacia los hermanos.	Predomina la codicia, servidumbre más o menos hipócrita dirigida hacia los propios deseos.

La comparación presentada en esta tabla es un análisis que me parece sumamente interesante y necesario para todo líder o pastor. Educar a las personas para que revisen sus expectativas cuando se hacen miembros de una iglesia nos podría ayudar a retenerlas de manera más efectiva.

Considero que muchas de las acciones que se realizan dentro de la congregación ya no se consideran como disciplinas espirituales. El pastor Amparo Rivera, nos lleva por un camino de reflexión sobre la forma en que la iglesia practica las disciplinas espirituales que incluyen no solamente la oración, ayuno y lectura de la Palabra, sino el ofrendar, la asistencia a la iglesia, la meditación cristiana y el cuidado pastoral mutuo. (Rivera 2008)

Servicio

Tener la disposición de servir a los demás desinteresadamente es seguir el ejemplo de Jesús. El servicio refleja su actitud cuando vino a la Tierra y de sí mismo el expresó: “*yo estoy entre vosotros como el que sirve*” (Lucas 22:27). Casiano Floristan define la diaconía como servicio de libre elección. (Floristan 1998)

Los líderes de la iglesia debemos estar prestos para dar un buen ejemplo a otros de cómo servir con humildad. La Palabra establece claramente que Jesús estuvo dispuesto a “*despojarse a sí mismo tomando forma de siervo*” (Filipenses 2:7). Fue un siervo al servicio de los demás. De igual manera los creyentes debemos tener la capacidad de despojarnos de nuestras tradiciones, costumbres, deseos y prejuicios para poder cumplir con nuestra misión. Seguimos su ejemplo cuando dejamos de aferrarnos a nuestros derechos, privilegios y requerimientos para descender al nivel de aquellos a los que vamos a servir. (Calderon 2014)

Jesús modelo con sus acciones la forma en que los creyentes debemos servir a otros. Muchas veces como líderes cristianos queremos que otros hagan lo que no estamos dispuestos a hacer. La ley de la imagen del autor John Maxwell, nos enseña que los buenos líderes siempre están conscientes de que están dando el ejemplo y de que los demás van a hacer lo que ellos hacen. (Maxwell 2022)

En ese sentido, la iglesia debe ser vista en el mundo como un cuerpo de personas que están dispuestos no solamente a hablar de Jesús sino a imitar su humildad, desprendimiento y compromiso al servicio de los menos afortunados. Los líderes cristianos necesitamos continuamente revisar nuestras motivaciones al momento de ejercer nuestro llamado ministerial y cuál es el ejemplo que estamos dando a los demás.

CONCLUSION

Existen poderosas herramientas para el desarrollo de líderes que puedan movilizar a la Iglesia en el cumplimiento de todo lo que incluye la acción pastoral en el siglo XXI. Hay excelentes historias bíblicas de líderes que supieron aprovechar lo que se conoce como la Ley del Momento Oportuno para movilizar lo que Dios había demandado de ellos. (Elmore 2017)

Considero que para la Iglesia de Dios poder movilizarse e impactar el mundo debe estar dispuesta a aprovechar cualquier oportunidad que tenga y cualquier estrategia que le resulte efectiva. Como líderes de nuestra congregación hemos intencionalmente buscado la presencia del Espíritu Santo para desarrollar nuestras estrategias y también nos hemos capacitado para tener buenas herramientas que puedan movilizar el plan de Dios. Nuestra misión es poder cumplir efectivamente con la Gran Comisión alcanzando a otros con el mensaje transformador de Cristo (*Mateo 28:19-20*). Nuestra visión consiste en: Equipar a las personas a través de la predicación, la enseñanza y el discipulado para que crezcan a la imagen y estatura de Cristo; capacitándolos para que puedan compartir el mensaje efectivamente (*Efesios 4:11-13*). Nuestros valores esenciales han sido establecidos alrededor de las cinco acciones principales de la Iglesia basándonos en el modelo de *Hechos 2*:

1. Servimos a nuestra congregación con excelencia e integridad.

2. Promovemos una cultura de compañerismo espiritual saludable.
3. La oración es nuestra herramienta más poderosa.
4. Nuestra cultura de adoración es espontánea y radical.
5. La educación cristiana y el discipulado a nivel familiar son esenciales.
6. Las necesidades físicas y espirituales de nuestra comunidad deben ser atendidas una persona a la vez.

BIBLIOGRAFIA

- Bartel, Judith y McGhee, Quentin. *Comunicaciones Transculturales: Compartir el Pan de Vida con todas las naciones*. Chestnutridge, MO: Serie Fe y Acción, 2016.
- Bonhoeffer, Dietrich. *Vida en Comunidad*. Ediciones Sígueme, 2014.
- Branson, Mark y Martínez, Juan. *Iglesias, culturas y liderazgo*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2013.
- Calderón, Wilfredo. *Liderazgo Cristiano*. Miami, Florida: Senda de Vida, 2014.
- Carter, James y Trull, Joe E. *Ética Ministerial: Sea un buen ministro en un mundo que no es tan bueno*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2013.
- Chacón Elizondo, Jaime. *Transferencia de Vida*. Florida USA: Build Lives Ministries, 2024.
- Edge, Findley B. *Pedagogía fructífera*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2007.
- Elmore, Tim y Maxwell, John C. *La Biblia del Liderazgo de Maxwell*. Nashville, Tennessee: Editorial Vida, 2017.
- Exley, Don y Exley, Richard. *Ministerio Pastoral*. Springfield, MO: Serie Fe y Acción, 2012.
- Floristan, Casiano. *Teología Práctica: Teoría y Praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998.
- Garrison, Alton. *Una Iglesia en el poder del Espíritu*. Springfield, Missouri: Influence Resources, 2018.
- Horton, Stanley M. y Menzies, William W. *Doctrinas Bíblicas: Una perspectiva pentecostal*. Miami, FL: Editorial Vida, 1987.

Howard, Rick C y Sipowicz, Edwin. *Crecimiento Espiritual: Un estudio de Doctrinas Bíblicas*. Springfield, MO: Global University, 1996.

Kouzes, James M. y Posner, Barry Z. *El desafío del liderazgo*. Barcelona, España: Reverte, 2021.

Maxwell, John C. *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson, 2022.

Rivera, Roberto Amparo. *Introducción a las disciplinas espirituales*. Nashville: AETH, 2008.